

WAGNERIANA CASTELLANA N° 67 AÑO 2008

TEMA 4: BAYREUTH. FAMILIA WAGNER. PROTECTORES

TÍTULO: **BAYREUTH ANTE SU NUEVA ETAPA**

AUTOR: *Jordi Mota*

En tiempos del III Reich, los Festivales de Bayreuth fueron calificados como “El Nuevo Bayreuth”. En 1951, con la reapertura de los Festivales, volvió a utilizarse el mismo calificativo.. Hoy no se habla de nada “nuevo” pues realmente, en la época actual, lo esencial es evitar innovaciones, hay que continuar la línea “oficial” y repetir siempre las mismas cosas. Hay unos pocos regidores que han interpretado mal a Wagner pero de manera hermosa en algunos casos –por ejemplo Jean Pierre Ponelle o Werner Herzog-, pero estas actitudes son tan mal vistas por los poderes fácticos del mundo del arte, como las que respetan estrictamente lo dicho por Wagner. Ponelle coloca un enorme árbol en el centro en el segundo acto de “Tristán”. El efecto es estético, pero no respeta lo dicho y buscado por Wagner. Herzog se inspira en el pintor romántico Caspar David Friedrich para su “Lohengrin”, pero se aleja igualmente de lo dicho por el Maestro. Estos regidores, pese a ignorar lo que dice Wagner, no han logrado tampoco estar en “primera plana”, ya que lo que se defiende dogmáticamente por los mandarines del arte actual, es lo “cutre”, como se dice ahora, o el mal gusto, el feísmo, la vulgaridad, como se ha dicho toda la vida. Es un error pensar que toda la actual decadencia escenográfica tiene por objeto quitar los valores espirituales de la obra wagneriana. No. El problema es más grave. Toda esta manipulación escenográfica tiene por objeto pervertir los gustos del público –o más bien cambiar el público-, para adaptarlo a lo sádico, lo sexual, la violencia, lo sucio y obscuro, en definitiva el feísmo, que es el valor promocionado desde el poder. Desnudos femeninos y masculinos en escena, soldados nazis, luces de neón, sangre, oscuridad, suciedad... y todo ello con mucho movimiento, mucha gente actuando como en el circo de tres pistas –algo que, dicho sea de paso me parece incomprensible para seres inteligentes que tienen únicamente dos ojos- donde lo esencial es que nadie se entere de nada.

Wieland Wagner empezó haciendo hermosos decorados –antes de 1945- y luego “inventó” una nueva concepción de puesta en escena. Dado que era un gran hombre

de teatro, logró que una parte de los partidarios de respetar a Richard Wagner a todo trance, lo aceptasen. Su primera Tetralogía era pasable o cuanto menos aceptable dadas las circunstancias del momento. Si se quería volver a tener Festivales de Bayreuth era obligatoria una depuración, y así prácticamente nadie de los que habían colaborado en los Festivales antes de la guerra fueron de nuevo contratados. Todo esto podía entenderse por imposición de los vencedores. No es vano en 1951 las autoridades militares de ocupación se hallaron presentes, había que dejar claras las actitudes. Los últimos Festivales de Bayreuth antes de la derrota de Alemania estuvieron dedicados a los soldados y a los obreros, en los primeros de después de la guerra también los soldados, en este caso de alta graduación y en su mayoría norteamericanos, tuvieron su protagonismo. En cuanto a los obreros se les organizó alguna sesión especial para mantener las apariencias. Naturalmente los obreros no fueron tenidos en cuenta en los siguientes festivales. Wieland, pues, se “inventó” esa nueva concepción escenográfica para posibilitar los Festivales. Hasta aquí es comprensible. Pero en la segunda Tetralogía de Wieland empieza la decadencia que ha ido aumentando con el paso de los años. Lo que se puede censurar a Wieland no es su primera etapa figurativa, la segunda austera, sino la tercera donde empieza lo estrambótico. Es decir Wieland fue bueno, regular y malo en sus tres etapas. ¿Que nos espera con Katarina, la hija de Wolfgang, que ya empieza siendo malísima?

No queremos pasar por alto esta nueva etapa, pero siguiendo los sabios consejos que da el Pato Donald a sus sobrinos: “si no puedes decir nada bueno de una persona no digas nada”, nosotros pasaremos por alto los Festivales del 2008, y los del 2007, y 2006 y... para centrarnos en los de 1951. Preferimos hablar de cosas positivas y para ello hemos seleccionado el capítulo de un libro que nos ha traducido nuestra infatigable traductora Rosa María Safont, donde se describe, con detalle, el entusiasmo general en la re-inauguración de los Festivales después de la guerra. En esos problemáticos Festivales era necesario mantener un justo equilibrio entre los wagnerianos de antes y los no wagnerianos de ahora. Hay pues páginas de vida social, mencionando las personalidades asistentes y destacando a veces las más exóticas, pero también hay comentarios entrañables sobre wagnerianos de todo el mundo

El autor del artículo expresa sus mejores deseos para el futuro cuando dice que espera que “este Festival con su actual renacimiento ofrezca un nuevo principio de espiritualidad”. Evidentemente esos buenos deseos no se han cumplido. A continuación de este artículo publicamos también los recuerdos de Leo Slezak de su presentación en Bayreuth.

-----

## **DIARIO DEL FESTIVAL DE BAYREUTH 1951**

**Por WALTER EICHNER**

12 Julio - Primer paseo por Bayreuth. La barroca Markgrafenstadt no ha perdido nada de su tranquilo encanto. La vida ha triunfado sobre las ruinas. Se han mantenido todas sus características: las románticas callejuelas, los palazzos francos, la perla de la arquitectura barroca del Teatro de la Ópera del Markgrave, en el cual, hace dos siglos, el gran Federico quiso reproducirle galantemente a su hermana Wilhelmine su Duodezresidenz con todo su significado político. La solemnidad del Nuevo Palacio, y fuera de la ciudad el Eremitage, El- Eldorado para Rousseau, el apasionado amante de la naturaleza. Fuentes barrocas, el suntuoso parque en el jardín del palacio, una bocanada de la época biedermeier de Jean Paul; el rostro anciano del mimado favorito de la época: Franz Liszt.

Y finalmente el titánico sello del más grande de los músicos dramáticos, que llevo el nombre de Bayreuth a todos los continentes: la casa Wahnfried, esencia de la trascendente cultura de los años ochenta, con su fachada intacta, el ala sur destrozada, pero ya en gran parte restaurada y habitable de nuevo. Y después por la imponente avenida Siegfried Wagner llegamos hasta la Acrópolis de Bayreuth, el Capitolio de la Música: el Teatro del Festival.

Hans Reissinger, gran personalidad y arquitecto de extraordinaria calidad, ha dado al “Teatro de la Verde Colina” nuevo esplendor.

13 Julio - Nuevos nombres y nuevos rostros son los que ahora pueblan la Verde Colina estableciendo contacto entre ellos. Rostros jóvenes, la generación artística de nuestros días que con extraordinaria rapidez se adapta a esta extraordinaria atmósfera. Sin complicaciones, naturales y frescos. Aquí no hay “estrellas”. Astrid

*Associació Wagneriana. Apartat postal 1159. Barcelona 08080*

*[Http://www.associaciowagneriana.com](http://www.associaciowagneriana.com)    [info@associaciowagneriana.com](mailto:info@associaciowagneriana.com)*

Varnay trae desde el Nuevo mundo la aureola de una gran trágica de la ópera, pero nos sorprenden sus amables palabras para todos los que trabajan en el escenario. La vital alemana del sur, Martha Mödl, es una auténtica camarada, con una increíble capacidad de trabajo. Discreta y con un suave encanto femenino: Elisabeth Schwarzkopf. Después las ya experimentadas en escena, interesadas en los distintos estilos, las mezzosopranos, Höngen y Malaniuk. Las más evidentes son las novedades en el terreno de los tenores. Este sagrado suelo wagneriano es para todos un casi inaccesible “excelso reino”, pero los cuatro “héroes de peso pesado”, seguros de su valor, se encuentran sentados ante unas copas y en perfecta armonía intercambian sus experiencias: el bonachón Aldenhoff con sus luminosos ojos, el impulsivo e indestructible muniqués, Hopf, el respondón berlinés Treptow – amigo de todos - y el dócil württembergues Windgassen – gran hijo de un gran padre - . Este es un eminente equipo, son las voces de tenor wagneriano más bonitas, de Viena a Nueva York, de Londres a Nápoles. Y ellos lo saben exactamente, pero a pesar de ello no se creen “excelsos dioses”.

Wotan viene de Suecia: Sigurd Björling, es un personaje culto, un gentleman, chispeante, ingenioso, digno. El canadiense Georges London, con una voz sobredimensional, activo y de perspicaz comprensión y Hermann Uhde, son los dos en su estilo, el característico tipo del cantante-intérprete moderno.

En el reino de las voces profundas es soberano Ludwig Weber, un experimentado interprete que se siente en casa en todo los escenarios del mundo, parco en palabras, imponente y dominante. Y Frederick Dalberg un sensible y sosegado alemán-inglés, siempre tranquilo en los ensayos difíciles. Finalmente, Heinrich Pflanzl, comediante de pura cepa, polifacético y experimentado. Después hay un joven tenor bufo de Weimar: Gerard Ungera y otro lleno de vida y ágil fresca, originario de Baviera, Paul Kuen. Dos auténticos alegres vieneses: Otto Edelmann y Erich Kunz. Y finalmente un gran grupo de jóvenes bien dotados, todos provistos de una incansable ambición, queriendo demostrar su eficacia, tratando de igualar a sus grandes maestros.

15 Julio - He aquí el plan de ensayos. En el formato de un periódico, escrito apretadamente, con expresiones propias del lenguaje escénico. En un normal Teatro de Ópera es imposible hacer ni la quinta parte de lo que aquí se hace: de las ocho de

*Associació Wagneriana. Apartat postal 1159. Barcelona 08080*  
*[Http://www.associaciowagneriana.com](http://www.associaciowagneriana.com)    [info@associaciowagneriana.com](mailto:info@associaciowagneriana.com)*

la mañana, hasta media noche: ensayo con piano, ensayo de escena, pruebas técnicas, pruebas de vestuario y maquillaje, ensayos primeros, ensayos generales ... cada nombre aparece de cuatro a cinco veces al día. Aquí no hay excusas ni aplazamientos a corto plazo. Este es “un plan de seis semanas”, fijado a la hora. Seis nuevas producciones sacadas de la nada, este es un caso único en la historia de los Festivales de Bayreuth, también en la historia del teatro.

Wieland es dueño de sus nervios. Hace su trabajo de regidor sin ruidosas palabras, con una intensa y meditada tranquilidad. No hay discrepancias sobre el concepto madurado durante largos años, ninguna concesión a los consejeros, a los sabihondos que aparecen a su lado con opiniones, pero nunca con hechos. Y nadie protesta cuando una escena se hace y rehace una y otra vez. Es un espíritu de trabajo del que es impensable encontrar algo mejor. Un auténtico “Espíritu Constructivo”, todos se ponen al trabajo sin necesidad de grandes palabras, solo son las del asistente de Wieland, Paul Hoger, las que llegan hasta el lugar más lejano de la escena. Incansable espolea al último comparsa a la máxima disciplina y concentración.

17 Julio - Más allá, en el Restaurante del Festival, se ha situado la orquesta. Allí reina soberano el profesor Hans Knappertsbusch, que ha visto cumplido el deseo de toda su vida: encontrarse en el podio de Bayreuth. En camisa, con tirantes, se encuentra sentado en una alta silla y maneja el cetro con sus concisas indicaciones, maduros frutos de cuarenta años al servicio de la obra wagneriana. Esto florece y se expande, se saborea cada nota y los músicos, insensiblemente, flotan desde el suelo hasta alcanzar las puertas del cielo que conducen a “Parsifal”. Nadie se atreve a abrir la boca, solo es el patriarca, al detener la orquesta, el que lo hace con chirriante voz con objeciones llenas de un humor picante. Dice a un instrumentista: “¿Realmente, desde que periódico esta usted tocando?” O bien: “Usted viene de Salzburgo ¿es que todavía no conoce a Wagner?” con esto uno se siente, por segundos, arrancado de los inspirados sentimientos, para recuperarlos de inmediato cuando la música empieza de nuevo.

Según vieja tradición los músicos de esta orquesta acuden desde todas las partes de Alemania, en total de 36 distintos Teatros. También ahora hay algunos de la zona oriental. Están contentos de poder pasar unas semanas de buena vida en “el Dorado Oeste”. Aquí está el concertino Gottfried Lucke, de la Staatsoper de Dresde, el

*Associació Wagneriana. Apartat postal 1159. Barcelona 08080*  
*[Http://www.associaciowagneriana.com](http://www.associaciowagneriana.com)    [info@associaciowagneriana.com](mailto:info@associaciowagneriana.com)*

contrabajo de 73 años, Alwin Starke, también de orillas del Elba, Wilhelm Krüger, trompa y Heinrich Teubisch, trompeta, los dos de la famosa orquesta de la Gewandhaus de Leipzig. Cuatro damas y tres caballeros tocan las siete arpas, Y no debemos olvidar una cosa: el factotum de la orquesta: el que durante 44 años, todavía con Hans Richter y Felix Mottl, ha sido el amanuense de la comunidad., Georg Köhler, el más antiguo acólito de Wahnfried. El viejo factotum cuenta mucho y a gusto, brillándole sus ojos azules: “Sí, sí, el Muck era un aristócrata, no se dejaba ver muy a menudo. ¡Y ante todo Toscanini! En un solo ensayo rompió tres batutas. ¡Era siempre tan impetuoso! Cuando en el año 30 se nos murió Siegfried, en el funeral, estuve sentado junto al Sr. Muck. De repente dándome un aristocrático codazo, me preguntó: “¿Quién es este hombre delante mío?” ¡Con esto se refería a Toscanini!”

19 Julio - En la pausa del mediodía damos un paseo por el escenario. Sus dimensiones son amplias, desde el telón hasta la pared del fondo, 60 metros de profundidad, y desde el articulado techo plegable hasta el foso de 18 metros, 50 metros de altura. Allí aparecen los arcos de las columnas, de casi 16 metros, del Templo del Gral. Más atrás aparece el arco iris, iluminado por 840 lámparas incandescentes, por el cual en “El Oro del Rin” los dioses se dirigen al Walhalla. Allí se encuentra también “la grácil boca” de Fafner, el Dragón con los “sonrientes dientes de goloso”. El monstruo tiene 18 metros de largo. En sus entrañas se ha situado una auténtica grúa que es la que lo mueve de un lado para otro y abre y cierra su espantosa boca. Escupe humo y fuego por sus narices y sus fauces. Un antiguo tramoyista informa que el primitivo reptil era un inofensivo dragoncito de unos cuatro metros de largo.

20 Julio - Hasta el momento todo ha transcurrido según lo planificado.. Arriba, en escena, se agita el pueblo en el improvisado prado de la fiesta en “Los Maestros Cantores”. Esta enorme confusión pone nerviosos a los profanos. ¿Cómo es posible orientarse ante tal barullo? Pues al Prof. Rudolf Otto Hartmann no es hombre al que le fallen los nervios, este experimentado domador de la escena logra en pocos minutos ordenar el desorden, guiar según la partitura los grupos de los “Gremios”, y pronto todas las chicas de Bayreuth ajenas al teatro, añadidas al coro, saben como

deben moverse. En una noche se “asienta” la fiesta del prado y Hartman que ha puesto más de doce veces la obra en escena, en los más importantes teatros internacionales, puede estar seguro de su éxito.

Entonces, como un torbellino aparece en escena un hombre muy delgado: Herbert von Karajan, que hasta el momento ha estado ensayando con la orquesta tras puertas cerradas. Sobre este director se explican reales casos milagrosos, sus colaboradores dicen que tiene resortes en el cerebro. En un ensayo copió la mímica de Beckmesser, un personaje que quiere de manera especial y del que dice que si Dios le hubiese concedido una voz lo habría cantado muy a gusto. Sabe todas las partituras de memoria, pero al hablar con conocidos nunca lo hace sobre Wagner, sino sobre esquí, sobre su examen para piloto aviador y sobre literatura moderna. Karajan se mueve a gusto entre los artesanos de Nuremberg, da exactas entradas y atiende hábilmente a los aprendices. Es un trabajador obseso, elástico y siempre a punto de enseñar y participar. Y no tarda en sentarse al piano junto al renombrado director de la NWDR de Hamburgo, sobre cuyas espaldas descansa la responsabilidad del estudio de los difíciles conjuntos del Maestro. Cuando llega el momento del poderoso e impactante canto del “Wach auf!”, el director del coro Wilhelm Pitz entra en acción. Para él también solo existe una única condición: entusiasmo. Es un hombre del rincón de Alemania donde se canta más a gusto, y saca de sus gentes lo máximo en precisión y dinamismo. Todos están por él, y él por ellos, todos pasarían por él a través del fuego. Liberarse de todas las pequeñeces de cada día, entregarse incansablemente al trabajo, este es el espíritu que reina en Bayreuth. Solo con un tal enfoque en el trabajo artístico puede llegarse a la perfección.

25 Julio - Faltan solo cuatro días para que se levante el telón. También la ciudad se acicala, se prepara para su época más grandiosa. Se ponen banderas en las calles, la atmósfera es tensa. Los ciudadanos de Bayreuth han asistido a los ensayos generales, se cuchichea por las esquinas, se pasan noticias. Muchos no están de acuerdo con las avanzadas ideas de Wieland. Conocen la obra de Wagner y saben los efectos necesarios, saben como deberían renovarse los decorados en el mismo estilo de la época que ellos recuerdan, y que además se traigan también los mismos cantantes de entonces, ya que: ¿quién conoce esta nueva gente que ha venido?.

*Associació Wagneriana. Apartat postal 1159. Barcelona 08080*  
*[Http://www.associaciowagneriana.com](http://www.associaciowagneriana.com)    [info@associaciowagneriana.com](mailto:info@associaciowagneriana.com)*

¿Quién sabe si este nieto con sus manías modernas perjudicará el espíritu del abuelo? Esto podría ser una buena catástrofe. Los espectadores dejarán de venir cuando adviertan lo que se interpreta.. De este estilo son las consideraciones y las perspectivas de los naturales del lugar, a los que simplemente les es imposible creer que estos nietos, que conocen desde niños, sean capaces de dirigir los Festivales. Pero en la ciudad predominan las voces positivas, y los hombres que deciden hace tiempo han dado ya su “placet”. Así, el Alcalde, Hans Rollwagen, incansable promotor de los Festivales, cosa poco corriente en un político local, con amplia visión y experiencia de un mundo que conoce a fondo. Amable y soberano, un sabio Hans Sachs, en los acalorados, parciales y vehementes debates. Constantemente atento a los derechos de la Verde Colina, protegiendo, siempre que le es posible, el trabajo de los responsables. Igualmente el Senador Dr. Konrad Poner, Presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Bayreuth, un hombre de pocas palabras pero de grandes hechos, para el cual la resurrección de Bayreuth es un asunto del corazón. También el Consejero Inspector de Enseñanza de la ciudad, Max Kuttentfelder, que tiene el corazón y la boca en el lugar debido, reclama enérgico las ideas más constructivas, con seguro instinto sabe improvisar sobre las necesidades del momento. Y finalmente el Dr. Karl Würzburger, el Referente Cultural de la ciudad, un sensible e ingenioso caballero, de gran nivel lírico, amable, con mucho humor y que está siempre preparado a situarse desinteresadamente al servicio de la obra.

27 Julio - Ha llegado el Dr Wilhelm Furtwängler, y ha entrado como un rey en el Teatro del Festival. Lo que aquí le acoge es más que respeto y veneración, se le ve como una legendaria personalidad intemporal, un cosmopolita, entronizado en la cumbre de su fama mundial.

Ensayo larga e intensamente la Novena de Beethoven, reinando sobre sus problemas, tanto de forma como de espíritu.

28 Julio - Bayreuth en la víspera de su nuevo principio. Wolfgang Wagner tiene en sus manos un enorme trabajo para solucionar los últimos interrogantes de la organización y dominar los problemas técnicos que aparecen a cada momento. El “Especialista Administrativo” de Munich, Dr. Karl Andreas Wirz, lo ayuda hasta donde le es posible. Abajo, en la ciudad los primeros huéspedes han encontrado ya alojamiento. Los

*Associació Wagneriana. Apartat postal 1159. Barcelona 08080*  
*[Http://www.associaciowagneriana.com](http://www.associaciowagneriana.com)    [info@associaciowagneriana.com](mailto:info@associaciowagneriana.com)*

periodistas intentan captar el excitante clima en la Colina del Festival, por todas partes relampaguean las cámaras. En el despacho de entradas hay largas colas de los que han acudido a la buena suerte, confiando en una casualidad. En el Restaurante del Festival el experto gastrónomo de Stuttgart, Hanns Weigelschmidt dirige el ensayo general de su orquesta de 120 camareros y expertos cocineros. El más delicado sibarita podrá confiar en ellos.

Arriba, en el Teatro, donde empiezan a dirigirse las miradas de todo el mundo, todavía falta para que todo esté a punto. Se sigue trabajando, dando la última mano a los pequeños detalles. Cada una de las cerca de 700 personas que en los próximos días se encontrarán ante la crítica del exigente público que aquí se congrega y que juzgará el trabajo que han llevado a cabo durante semanas, están convencidas de la responsabilidad que les incumbe. Para nadie existe un “terminado” hasta el momento que, dada la última mano, se levante el telón.

29 Julio - “Wach auf! ¡Se acerca el día!” ha resonado sobre la ciudad, vestida con sus mejores ropajes en una resplandeciente mañana veraniega. Sol, luz, banderas, atestiguan el entusiasmo de los nativos que impresionará a los extranjeros. Las ventanas de las casas aparecen adornadas con flores. Tras largos años antiguos conocidos celebran el alegre reencuentro en suelo wagneriano, hora a hora las calles aparecen más elegantes y distinguidas.

A las 10 se han reunido en Wahnfried los solistas del conjunto del Festival y según una antigua costumbre han depositado una corona sobre la tumba de Wagner. En la cinta aparece: “Al genial Maestro Richard Wagner en la 75 nueva puesta en marcha de los Festivales”. Al colocar la magnífica corona un cantante pronuncia las siguientes palabras: “Que el legado del Maestro sea un motivo aleccionador para la posteridad.” En este mismo momento, arriba, en el Teatro del Festival tiene lugar el ensayo general de la Novena de Beethoven.

Por la tarde llegan en trenes especiales los Altos Comisarios de las Fuerzas de Occidente acompañados de sus esposas. Corresponden cordialmente a los saludos de los representantes de la Dirección del Festival, ante un grupo de colegiales vestidos de blanco que han reunido en la estación. Un coche tras otro pasan por la ciudad inundada de sol: Comisario U.S. del Land de Baviera, Prof. Georges N. Schuster; Presidente del Bundestag, Dr. Heinrich Ehlers; Bundesminister, Dr.

*Associació Wagneriana. Apartat postal 1159. Barcelona 08080*  
*[Http://www.associaciowagneriana.com](http://www.associaciowagneriana.com)    [info@associaciowagneriana.com](mailto:info@associaciowagneriana.com)*

Seebohm; Ministro Presidente de Baviera, Dr. Hans Ehard y ministro de Cultura, Dr. Josef Schwalber, con sus esposas. El Presidente del Gobierno, Dr. Hans Gebhard y numerosos delegados oficiales de instituciones estatales. El Hotel donde se hospeda el yerno del rey Faruk de Egipto, el príncipe Ab del Moneim con su esposa y la princesa Neslicha, ha puesto en el balcón, visible desde lejos, la bandera egipcia con la media luna y tres estrellas.

Y así, hasta las horas vespertinas continua el río de gente que se dirige hacia la Colina del Festival. Una hora antes de la apertura, las calles y la plaza ante el Teatro están ocupadas por unos 12.000 asistentes que no quieren perderse el esplendor de estos últimos minutos, con la tensión que tras largos años muchos han vuelto a sentir de nuevo, y otros que quizás la sentirán por primera vez al entrar en la "noble sala". La amable policía de tránsito se ha visto superada.

Las ocho menos cuarto. Los músicos de la fanfarria salen al balcón y según la antigua costumbre anuncian la entrada al Teatro. Tocan el motivo de "la entrada de invitados" de "Tannhäuser". Los reyes del reino de la política, del comercio y del arte se sientan en sus lugares, y todos sienten lo mismo: se encuentran ante uno de los momentos estelares de la cultura occidental, algo que no olvidarán fácilmente.

En el minuto preciso Furtwängler ocupa el podio. Las notas de Beethoven y la Oda a la Alegría de Schiller, bendicen este momento, realizan una invisible unión para la reconciliación de amigos y enemigos: "¡Todos los hombres son hermanos, donde aparece tu suave aleteo!" Y después estalla la ola de aplausos para los intérpretes y para Wolfgang y Wieland los que han despertado Bayreuth de nuevo.

En el festivo banquete de apertura se reúnen las cabezas de la alta sociedad. Pero sobre la bien intencionada invitación de los "Amigos de Bayreuth" se cierne una nube oscura; el Restaurante del Festival no esperaba una tal afluencia. A un corista le fue posible consumir su empanada, pero los tres altos Comisarios, Furtwängler y los representantes del Gobierno estuvieron sentados ante unos platos vacíos. En el resto de mesas fue posible comer, pero los ánimos de las eminencias habían alcanzado su punto máximo. Cuando finalmente llegó el servicio los hambrientos invitados de honor ya habían abandonado el local ...

30 Julio - Por la mañana la policía comunicó que a las ocho de la noche anterior se habían contabilizado exactamente 753 coches de 22 distintos países. Todas las

marcas mundiales estuvieron representadas: Packard, Rolls- Royce, Studebaker, Bugatti, Fiat y Mercedes. En la Colina del Festival se sentía nuevamente un fuerte calor. Abajo en la ciudad la “Asociación de Amigos” abría una exposición: “Richard Wagner en el Mundo” que ya había sido expuesta en Paris y en Munich con gran éxito. El historiador de arte, Dr. Karl Ipser realizó, con gran esfuerzo, el trabajo de reunir un par de cientos de interesantes, y en parte desconocidos documentos sobre Wagner, mostrando el extenso camino vital del siempre inquieto e incansable genio. La obra del Maestro de Bayreuth no nos pertenece solo a nosotros los alemanes, Richard Wagner fue un ciudadano del mundo que en su camino vital pasó por todos los importantes estadios culturales del continente europeo.

Finalmente la “Asociación de Amigos de Bayreuth” ha convocado su Asamblea General en la sala de fiestas del Nuevo Palacio. Wolfgang Wagner ha agradecido a los gremios, con sencillas y simpáticas palabras su generosa confianza que ha sido la piedra angular sobre la que se ha basado la recuperación de Bayreuth. Y media hora más tarde Wolfgang y Wieland reciben en el nuevo foyer del Teatro los representantes de la prensa interior y extranjera reunidos en Bayreuth. Este ha sido un impresionante reclutamiento de unos 120 periodistas, entre los cuales se encuentran algunas personalidades de la especialidad. Esta vez habla también el Alcalde de Bayreuth ofreciendo la calurosa adhesión de la ciudad a la casa Wahnfried y a sus “jóvenes señores”.

En el sofocante calor de la tarde se levanta por primera vez el telón, en el Teatro del Festival, con la nueva puesta en escena de Wieland Wagner para “Parsifal”. Los huéspedes de honor de la noche pasada están todos presentes. Se han añadido otros nuevos: Dr. Franz Strauss, hijo del compositor, la anciana Margarethe Hauptmann, viuda de Gerhart con su hijo Benvenuto, la encantadora francesa Mme. Blandine de Prévaux y el conde italiano Gilbert Gravina ambos nietos de Fran Liszt.

Una pequeña mala estrella aparece en la representación: el Caliz del Gral no se ilumina en el primer acto. Gran desconcierto, tanto a un lado como a otro del escenario, se busca el motivo, e inmediatamente se ponen en marcha los más absurdos rumores. Ya en el primer entreacto empieza con fuerza la gran discusión sobre la nueva puesta en escena de Wieland. Se argumenta con viveza en pro y en contra. Cuando resuenan los últimos compases del excelso Misterio, conducidos de

forma ensimismada por Knappertsbusch, nadie rompe el estremecedor silencio. Eminentes visitantes rodean a Wieland y con miradas agradecidas le tienden la mano.

31 Julio – Wieland y Wolfgang han invitado, a última hora de la tarde, a dos docenas de críticos para mantener un coloquio. Las opiniones son muy distintas y es necesario un fecundo intercambio. Un periodista francés aprueba el concepto con la excepción que para él la escena permanece siempre demasiado oscura, un crítico de las cercanías del Rin rechaza el Estilo-Wagner introducido por Heinz Tietjen en Bayreuth. Se argumenta y se contra -argumenta. Wieland se presta a hablar y responder francamente. Después de hora y media terminan sin haber llegado a un acuerdo. 24 críticos, 24 opiniones distintas.

“El Oro del Rin” abre el “Anillo”. Bayreuth será la primera escena de Alemania que desde hace nueve años representará de nuevo el ciclo completo. El digno Príncipe sucesor, Rupprecht de Baviera, un vigoroso caballero de ochenta años ha venido desde el Isar en el Main, y ha seguido con gran interés toda la representación. Cuando los dioses entran en el Walhalla fuera es todavía un claro día. La discusión sobre la nueva puesta en escena de Wieland Wagner, también afecta el “Anillo” y también sigue su camino.

1 Agosto - Para “La Walkiria” está de nuevo todo ocupado, hasta la última fila, y los asientos para los espectadores con entrada gratis están llenos como el primer día. Aquí se puede ver el “gran mundo”. Friederich Nietzsche ya lo dijo una vez: “En Bayreuth también el espectador tiene un gran valor.” Por aquí pasan dos elegantes parisinas con unos trajes de Dior en seda blanca, allí se encuentra una dama de piel oscura con el traje típico de Egipto, más allá un corpulento español fuma su cigarro puro y mantiene conversación en inglés con un italiano y una rubia sueca. Smokings lilas y a cuadros; trajes de noche del salón de Jacques Fath o de Madame Schiaparelli, por todas partes aparecen imaginativos poemas en tul y encajes. Desde que han aparecido las primeras voces positivas en la prensa de Paris y Londres, la legión de “contra” locales ha disminuido.

También la Sra. Winifred Wagner, justo antes de las cuatro, ha aparecido desde el próximo Oberwarmensteniach en su rojo Gutbrod. Muchos de los asistentes extranjeros, sobre todo gente de la prensa, podrían explicar cosas sobre la Sra.

*Associació Wagneriana. Apartat postal 1159. Barcelona 08080*  
*[Http://www.associaciowagneriana.com](http://www.associaciowagneriana.com)    [info@associaciowagneriana.com](mailto:info@associaciowagneriana.com)*

Winifred. Han oído decir que la madre está enemistada con los hijos, o también que “escondida” y “en segundo término” ha participado en la dirección de los Festivales. Quién haya podido observar a cierta distancia la fuerte personalidad de esta anterior señora de Bayreuth, no creerá ninguno de estos rumores.

2 Agosto - Así, paulatinamente, parece que las imágenes del nuevo concepto de Wieland sobre el “Anillo”, van imponiéndose. “Siegfried” ha puesto los ánimos en menor ebullición que en las representaciones anteriores. Y entonces sucede un pequeño milagro. El telón se cierra y el público aplaude parece al principio hasta diez minutos. Patean, gritan: “¡Wieland! ¡Wieland!” Al ver que la ovación no cesa, cuando ni al apagar las luces la ovación se detiene, tras la escena, Wolfgang y Wieland deciden, en segundos, romper nuevamente con la tradición. Abren por tres veces el telón dejando ver la escena. Inmóviles, Siegfried-Aldenhoff y Brunilda-Varnay reciben la ovación conservando su pose final. Y a nadie se le ocurre recriminar por esto a los guardianes del Gral. ¿No se había permitido Richard Wagner, tras el estreno de “Parsifal” en 1882, agradecer el aplauso? No fue hasta el año de la muerte del Maestro, que la Sra. Cosima terminó con el molesto aplauso.

3 Agosto - Por fin, un día de descanso. Se puede pasear tranquilamente por la ciudad, confirmando que Bayreuth ha hecho todo lo posible para hacer cómoda la estancia a sus visitantes. Una visita a la exposición “Recuerdos de Richard Wagner” que se encuentra en una ala lateral del Nuevo Palacio. En una larga hilera de mesas-vitrinas el visitante puede seguir en documentos originales la vida y el camino creador de Richard Wagner. Todo está cuidadosamente ordenado y colocado cronológicamente. Y concluye el corto paseo en una habitación donde se encuentra un pequeño sofá barroco cubierto con un crespón de luto: en él murió Richard Wagner el 13 de Febrero de 1883 en el Palazzo Vendramin de Venecia. Helena Wallem de 78 años, es la conservadora de estos tesoros, colaboradora del biógrafo de Wagner, Glasenapp, ha hecho posible la exposición en el piso superior del Nuevo Palacio, mostrando en vitrinas “La Historia de los Festivales de Bayreuth”.

Para la noche la “Asociación de Amigos de Bayreuth” ha organizado en el otro Teatro de Bayreuth, la Markgrafenoper, un recital de Lieder por Elisabeth Schwarzkopf y

Maximilian Kojetinsky. ¡Cuánto bien nos hace, como refresca el corazón esta “pequeña” forma!

4 Agosto - “El Ocaso de los Dioses” cierra este primer ciclo del “Anillo”. Este ha sido indiscutiblemente el punto álgido de todas las representaciones. El segundo acto subyugó a todos los oyentes. En el entreacto nos encontramos con el Dr. Friedrich Kirchoff, director, a sus 92 años, de una fabrica en el Rin. El visitante más viejo de Bayreuth se encuentra aquí desde hace una semana y piensa volver en 1952. Un grupo de jóvenes que asisten admirados a las representaciones, son becarios de la “Asociación Richard Wagner”. No menos de 12.000 marcos destina la Fundación a Becas para la compra de 400 entradas. Dos muchachos londinenses Derek Bergel de 19 años y John Hammond de 23, han venido en barco hasta Le Havre y después han seguido hasta Bayreuth en auto-stop. Aquí viven en el Albergue Juvenil que puede acoger a 40 huéspedes de los Festivales. Casi todos son extranjeros y en parecida situación. Algunos han llegado a la ciudad del Festival en bicicleta. Estos son los verdaderos fanáticos del arte, el público operístico del futuro, son los que hoy solo vienen por puro interés a la obra.

5 Agosto - Los “Instrumental-Nurmis” como se llaman jocosamente en la Colina los instrumentistas de la fanfarria se encuentran hoy con los mejores ánimos ya que les toca interpretar el esplendoroso y victorioso motivo en do mayor de “Los Maestros Cantores de Nuremberg”. Es un luminoso domingo de verano, el feliz final de la primera semana. De nuevo la acostumbrada imagen: hoy ha llegado la última princesa heredera alemana, Cecilia, que pertenece al círculo de los viejos fieles de Bayreuth. Dirige Karajan, se ha hablado mucho y bien sobre él, y también la puesta en escena de Rudolf Hartmann ha despertado mucho entusiasmo. Antes del segundo acto un matrimonio debe separarse ya que han encontrado solo una entrada. ¡Los dos vienen directamente de Ciudad del Cabo! El jueves había llegado su barco a Amberes, a mitad de Bélgica se enteran de la existencia de los Festivales de Bayreuth. Sin pensarlo cogen un coche y se dirigen hacia “Los Maestros Cantores”.

8 Agosto - Todo está algo más tranquilo. Pero justo en el segundo “Anillo” estalla de nuevo la tormenta. Para el “Parsifal” y “Los Maestros Cantores” que se encuentran

*Associació Wagneriana. Apartat postal 1159. Barcelona 08080*  
*[Http://www.associaciowagneriana.com](http://www.associaciowagneriana.com)    [info@associaciowagneriana.com](mailto:info@associaciowagneriana.com)*

entre los ciclos, ha llegado nuevamente una variada galería de personalidades: la Princesa Sophie Luise de Prusia, de 86 años, nacida princesa von Sonderburg-Augustenburg, es la última hermana de la Emperatriz Augusta Victoria y esposa del fallecido Príncipe Leopold. Y otros más de sangre principesca: Príncipe Friedrich von Hessen, la italiana Comtessa Mancinelli-Scotti de San Vito, el Príncipe rumano Nicolaus Sturdza en compañía de la millonaria americana Mrs. Bird. Causa sensación el General en Jefe de las fuerzas americanas en Europa Thomas T. Handy. El Ministro Federal Heinrich Hellwege, el ministro de Justicia de Baviera, Dr. Josef Müller y una serie de diplomáticos. El constructor de aviones Profesor Messerschmitt amplía el grupo de personalidades al cual se añaden un par de famosos del cine y del teatro: Bettina Moissi, Albrecht Schoenhals, Carl Ludwig Diehl, Harald Kreuzberg y la primera bailarina de la Ópera de Munich Irene Skorik. Esta famosa servidora de Terpsícore es quizás una de las más grandes admiradoras de Wagner que existe. Por la noche “peregrina” a la tumba en el jardín de Wahnfried y coge un puñado de tierra de la que cubre a Wagner para llevársela a casa.

Para hacer honor al Restaurante del Festival y a sus serviciales empleados, debe decirse que el fallo de la noche de la inauguración hace tiempo ha sido compensado. Todo funciona de manera impecable; en el primer entreacto los asistentes toman el café de la tarde y en el segundo la cena.

10 Agosto - Día libre de representación. El Alcalde ha invitado a todo el conjunto y a los trabajadores de la casa a un café en el palacio del Eremitage. Desde los primeros actores hasta los mecanógrafos del equipo de la Verde Colina han aceptado muy gustosos la invitación del líder de la ciudad. Nadie ha dado una excusa y todos sienten el corazón agradecido ya que creen entender el sentido del gesto: es el sincero deseo de ofrecer un estrecho contacto y una cordial relación entre los artistas, la ciudad y sus pobladores. Como un bondadoso tío el Alcalde guía al grupo de cantantes por el magnífico parque, explicando con orgullo patrio la belleza de las preciosas terrazas y fuentes, el encanto de las grutas y salas. Lleva a la orquesta ante el juego de aguas de las fuentes y se alegra al ver reflejada en sus ojos la admiración. Las sombras se han ido alargando y esta tarde de verano transcurrida en gran armonía toca a su fin.

11 Agosto - Empieza el segundo "Anillo". El Sr Karajan realiza los preparativos de "su" ciclo con el máximo cuidado. Pero no debe celebrarse el día antes que la noche. Elisabeth Höngen, la intérprete de Fricka, la misma tarde, tres horas antes de empezar "El Oro del Rin" tuvo que ser ingresada de urgencia en el Hospital para someterla a una operación del intestino ciego. En todo el conjunto no había una mezzosoprano que supiese el papel. Los nervios de la Dirección del Festival fueron puestos a prueba. La Sra. Malaniuk debe aprenderlo a toda prisa. Con impasible calma Karajan da a la cantante las imprescindibles indicaciones musicales. Él la guiará seguro a través de las olas orquestales y le dará cada entrada en el momento oportuno. Wieland le explica los movimientos y entradas y cuando llega el momento de empezar todos presienten posibles desgracias. Pero los miedos desaparecen rápidamente, la sustituta de Fricka sortea bien todos los escollos, y en poco tiempo se hace dueña de lo fundamental en este expuesto papel.

Para más tarde Wolfgang y Wieland, junto a sus esposas, invitan a todo el personal artístico a una reunión en Wahnfried. También la Sra. Winifred se encuentra entre los invitados, y pasa largo espacio de tiempo en las salas cuidadas y confortables que han perdido su anterior monumentalidad debido a las bombas y que han sido recuperadas en formas más modernas.

12 Agosto - Por antigua experiencia la gente de Bayreuth sabe que el público del "Anillo" es siempre el más selecto. También en la segunda "Walkiria" de hoy han acudido de nuevo interesantes huéspedes, tanto de lejos como de cerca.: Georges Bourquet un sociólogo francés profesor en la Universidad de Algier, el escritor francés Paul Morand con su esposa, el escultor alemán Prof. Arno Breker y el Príncipe y la Princesa Christian von Hessen que viven en Cannes.

Para hoy Wieland y Wolfgang han ofrecido la ocasión a una joven cantante de hacer la Fricka en lugar de la Sra. Höngen. Hanna Ludwig, alumna de la gran Luise Willer, que ya había estudiado el papel y que no sentía el más mínimo trac. "No tiene porque pasar absolutamente nada.", decía segura. Y no pasó nada, Karajan, contento la aprobó desde el podio con un gesto de cabeza.

19 Agosto - Ha terminado el segundo ciclo del "Anillo". En el cuarto domingo, con "Los Maestros Cantores" debía terminar el Festival de Bayreuth de 1951. La inesperada

petición de entradas desde todo el mundo ha hecho que Wieland y Wolfgang Wagner hayan decidido alargar una semana más las representaciones. Parece que también el dios del tiempo ha estado bien predispuesto hacia Bayreuth, ni un día nublado ni un solo chubasco ha caído sobre los alegres Festivales. Hoy, desde la ciudad hermana del Festival de Salzburgo, ha acudido a Bayreuth para una visita oficial, el Jefe del Sector Austriaco y Director del Bundestheater de Viena, Dr. Egon Hilbert. Colocó sobre la tumba de Richard Wagner dos coronas de laurel en nombre del Gobierno Austriaco y de la Orquesta Filarmónica de Viena: “¡Viena saluda el renacimiento de Bayreuth!”

La imagen festiva ha permanecido invariable desde el primer día.. Ha sido un encuentro de pueblos, del Mississippi, de Calcuta y Chicago, de Chile y Haití. Sí, Haití: Su Excelencia Mauclair Zephiriis, Ministro de la Republica Isleña de las grandes Antillas, ha acudido con su familia de piel oscura a la Colina. “Tres bien” , dice en francés, “el próximo año volveré.” 787 coches de todo el mundo se encuentran en los parkings situados entorno al Teatro. Se ha sobrepasado el record de los días de apertura.

Y todavía un alegre acontecimiento para los anales del Festival. Bernd Aldenhoff el magnifico Siegfried, durante el primer entreacto, corre hacia Wieland: hace dos horas que su esposa ha dado a luz una sana pareja de mellizos. Realmente un acontecimiento no muy frecuente. El feliz padre seguro habrá soportado estos últimos días y semanas una dura prueba para sus nervios. Como recuerdo de estos momentos le han puesto el nombre de Siegfried a uno de los niños. El sexteto de instrumentos de viento de la Staatsoper de Dresde, lugar de trabajo durante largos años de Aldenhoff, por la noche, después de la representación, han dado una pequeña serenata a la joven madre. Y como primer regalo el Sr. Alcalde apareció con un gran ramo de claveles.

22 Agosto - La tumba de Richard y Cosima Wagner, en el parque de Wahnfried, es durante los días del Festival un lugar de peregrinaje para todos los asistentes. En las pasadas semanas se han depositado allí gran cantidad de coronas, pero nada con tanto amor y veneración como la rama de laurel que un grupo de veinte estudiantes españoles ha traído como ofrenda desde su país. Permanecieron ante el sagrado lugar presos de profunda emoción y algunos ojos se llenaron de lágrimas. Allí estaban

*Associació Wagneriana. Apartat postal 1159. Barcelona 08080*  
*[Http://www.associaciowagneriana.com](http://www.associaciowagneriana.com)    [info@associaciowagneriana.com](mailto:info@associaciowagneriana.com)*

estos jóvenes al principio de su vida con modernas perspectivas y pocas emociones sentimentales y en cambio llenos de auténticos sentimientos hacia la grandeza de este lugar.

También ha acudido a este “Parsifal”, L. H. Correa de Avecedo profesor de música en la Universidad de Brasilia en Río de Janeiro, y Jefe del departamento de Música de la UNESCO. Desde su punto de vista musical, escénico e interpretativo cree que esto es lo mejor que nunca ha visto y ha escuchado. Regresará a su patria profundamente impresionado y promocionará en el Consejo Internacional de las Organizaciones Culturales la obra de Bayreuth. Otro eminente huésped es Carl Orff, el gran compositor bávaro al que tanto debe el teatro musical de esta época. Él se encuentra también, totalmente admirado, por la obra de Wieland Wagner y el nuevo Bayreuth. En los entreactos los espectadores con entradas gratis se reúnen junto a un grupo de políticos. Se trata de treinta Diputados del Parlamento de Baviera que Bayreuth ha invitado a visitar los Festivales. Un perfil popular, el Ministro Federal de Economía, Prof. Ludwig Erhard es quién despierta mayor interés.

25 Agosto - Una invasión de muchachos con pantalones de cuero y de alegres campesinas se pasean junto a las espléndidas “toilettes” del gran mundo. En la Luitpoldplatz se reúnen miles de curiosos, aquí podrán asistir a algo completamente singular e inusitado: un multicolor grupo de danzantes han venido desde la capital del Land para bailar en honor de la casa Wahnfried y del equipo artístico de los Festivales la “Danza de los Aros de Munich”. Con un : “¡Suerte y hasta la vuelta!” y un brindis en su honor agradeció Wolfgang Wagner a los bávaros, que llevaban el nombre de “Edelweiser”, su original idea.

Para el último “Parsifal”, junto al Presidente del Senado bávaro Dr. Josef Songer y el Presidente de la Asociación Escénica Alemana, Dr. Dieter Sattler ha acudido también una personalidad política popular hasta más allá de las fronteras de Baviera: el Presidente del Parlamento del Land, Dr Alois Hundhammer, quién ya desde el principio estuvo a favor de la reapertura de los Festivales. Entre los asistentes de hoy se encuentran importantes Directores de Teatros de Ópera internacionales. Dr. Antonio Chiringelli de La Scala de Milan y Charles Bondeville de la Ópera Cómica de Paris. Ellos cierran la larga serie de notables “Poderosos de la Escena” de todo el mundo que no han querido perderse, a pesar de estar agobiados de trabajo o de

jugarse con ello parte de sus vacaciones, su asistencia a la resurrección de Bayreuth. Junto a ellos se encuentran también los Intendentes de la Radio de toda la Alemania Occidental, y algunos directores y regidores que han emprendido el camino hacia la ciudad del Festival en Franconia.

26 Agosto - La fanfarria llama por última vez a los espectadores. Hoy la imagen de los eminentes huéspedes es otra. Las elegantes toilettes no aparecen, solo unos pocos fracs, smokings y trajes de noche se mezclan con vestuarios de cada día. Son miembros trabajadores, para los cuales la Federación Sindicalista Alemana ha organizado una representación especial. Ellos también deben participar en el gran acontecimiento, ajustándose al deseo de Richard Wagner que reclamó un "Bayreuth para todos": "A nadie debe negársele la posibilidad de participar de nuestros esfuerzos y nuestros resultados, ya que la indigencia es la suerte de la mayoría, y a menudo de los más capaces hijos de Germania." Y posiblemente durante las semanas pasadas no se había dado una tan sincera emoción, una tan intensa participación y un tan clamoroso aplauso como en estos "Maestros Cantores" dirigidos por Hans Kanappertsbusch, de los cuales se hizo cargo por la marcha a Lucerna de su colega Herbert von Karajan. Tres veces tuvo que levantarse el telón, y ante la insistencia de los aplausos los cantantes, según se dijo, salieron ante el "Telón de Hierro". Un telón que en Bayreuth nunca ha existido.

En el Restaurante del Festival, tras esta última representación, se reunieron de nuevo todos los participantes para un último encuentro, pocas horas antes de que todos partiesen en distintas direcciones. De nuevo Wolfgang Wagner pronunció una de sus gentiles alocuciones que por su espontánea desenvoltura y su fresca llena de humor mereció una calurosa acogida. Habló de la homogeneidad del público, de la excepcional atmósfera de Bayreuth de la "Comunidad del Festival" en la que todos los que se encuentran en la Verde Colina están incluidos, sin figurar nombres, solo como cantantes, músicos y público. Todos han permanecido hechizados por la grandeza de la obra de arte que día a día ha hecho que la gente se aproximase entre si. Richard Wagner con toda razón construyó su obra en Bayreuth gracias a la fidelidad de sus habitantes y a su hospitalidad.

27 Agosto - Los días festivos han terminado, artistas y visitantes han regresado a sus puntos de origen y Bayreuth ha recuperado su rostro cotidiano. Durante cuatro semanas ha sido el punto de mira del gran mundo, contribuyendo con su accesibilidad y su capacidad de asimilación a la aproximación de los pueblos y al vencimiento de antagonismos basándose en los fundamentos del patrimonio cultural de occidente. Ni la más pequeña disonancia ha aparecido en la armonía artística y humana de estos días veraniegos. Un feliz recuerdo permanecerá vivo en los corazones que se han mantenido en la creencia que el fenómeno de la obra wagneriana tiene la misión de preservar al mundo de que haga trizas sus ilusiones. Deberá continuar su trabajo con el hecho creador de una generación que con despiertos sentimientos, sano y natural escepticismo y equitativo idealismo, pero también con profundo respeto y confiada humildad se sitúe ante el compromiso del legado. Una generación que reconociendo la permanente fuerza del cambio, que buscando nuevos caminos creadores en la imagen, contenido y sustancia de este legado, deberá mantenerlo y transmitirlo en la nueva época, puro y digno.

Cuando esta generación haya alcanzado la meta establecida, deberá acompañarla en su camino la confianza del mundo contemporáneo. Que la idea de Bayreuth despierte a nueva vida, y que con el Jubileo de los Festivales de 1951 se haya emprendido este camino nos merece ya a nosotros una patente y probada confianza. El Alcalde de Bayreuth, Hans Rollwagen, en sus palabras de despedida ofreció a los Directores artísticos la seguridad que los más amplios círculos les brindarían en el futuro su absoluto crédito:

“El futuro destino de la obra de los Festivales de Bayreuth parece ser el de que, tras dolorosas interrupciones, se vuelva a empezar de nuevo. Pero cada nuevo principio, con la exactitud de una ley establecida por la naturaleza, se encuentra con la desconfianza, que en este caso ante esta obra extraordinaria la ponemos inmediatamente en duda, ya que la adhesión de algunos adictos y la fidelidad de los herederos de la obra se sobrepone a cualquiera de estas desconfianzas.

Así, nos llena a todos de profunda satisfacción y de un no menos profundo agradecimiento que en los Festivales del Jubileo de 1951 no solo haya sido acertada la cordial confianza que hemos depositado en los dos jóvenes conductores de la obra,

Wieland y Wolfgang Wagner, sino que también este Festival con su actual renacimiento ofrezca un nuevo principio de espiritualidad.

Para obtener este auténtico feliz resultado una infinidad de incansables colaboradores han participado, cada uno en su especialidad, y a pesar de las exigentes demandas sin rendirse a la fatiga, dedicándole día a día su atención de manera que la obra floreció también día a día en todo su esplendor.

Así hago mía las palabras de Wolfgang Wagner: “¡Uno honra a todos!”. Y como final de estas semanas del Festival desde el Ayuntamiento digo con todo corazón a la casa Wahnfried: “¡Todos agradecen a unos!”

*(Del libro “Welt discusión um Bayreuth” editado por la “Asociación de Amigos de Bayreuth”)*

-----

## **EN BAYREUTH**

**Por LEO SLEZAK**

Ya en los primeros años de mi carrera artística en Brünn, despertó en mi el anhelo de peregrinar a Bayreuth, y allí en el bendito lugar, escuchar y ver el milagro de las obras wagnerianas.

Era impensable intentar encontrar a través de la Dirección del Festival una entrada gratis para el ciclo – cuatro noches para “El Anillo del Nibelungo” y “Parsifal” - . Solo había una posibilidad, que la Sra. Cosima Wagner me concediese una audición, dándole así la oportunidad de conocer un joven talento.

Conmovido hasta los tuétanos hice mi primer viaje pues hasta entonces no había salido de Brünn, más que como soldado, llegando en las maniobras hasta Napagedl y Prossnitz.

Todo lo que poseía eran 120 Gulden, en parte ahorrados y en gran parte prestados, y pertrechado con esta suma salí al mundo por cuatro semanas.

Me marché con poco lastre, una pequeña maleta que contenía todas mis posesiones, pero llena hasta el borde de entusiasmo, de una alegría rayana a lo patológico, y con un sentimiento de felicidad que solo se encuentra en los cuentos.

Me senté en el tren, con mi chaqueta de terciopelo y la volátil corbata Lavalliere. En media hora ya para nadie de los ocupantes del vagón de tercera yo era un misterio. Se lo había explicado todo, pasado presente y las esperanzas y planes para el futuro. Con el ánimo exaltado llegué a Bayreuth tras el largo viaje, que por motivos económicos transcurrió en un tren botijo.

Justo al llegar le explique a un mozo de la estación, primero la historia de mi vida para desembocar a la pregunta de si sabía de alguna habitación barata asegurándole que no daba gran valor al confort.

El mozo me entendió perfectamente y me llevó a un estrecho callejón. Ya en el primer piso pasamos por un oscuro corredor y después de golpearme varias veces la cabeza – que a otro con el cráneo menos duro le habría causado una lesión cerebral – llegamos a la habitación.

A la mañana siguiente me dirigí hacia Wahnfried para cantar ante la Sra. Wagner.

No me recibieron, me citaron para el último día del Festival.

Lo primero que escuché fue “Parsifal”.

Dos horas antes ya me encontraba en la Colina del Festival, contemplando la llegada del público. Escondido tras una columna observé anhelante los grupos de artistas y aristócratas.

Como envidié a Alois Burgstaller, que con su pelo a lo Siegfried, largo hasta los hombros, se encontraba entre ellos.

Al final llegaron en coche la Sra. Wagner con el joven Siegfried y el Director General de Música, Kniese.

Pasó como una reina a través de las filas del respetuoso público ... ella, la hija de Liszt...la esposa de Wagner... el alma de los Festivales.

La idea de que en unos días tendría que cantar ante esta mujer me hizo temblar un poco.

Aparecieron doce músicos que interpretaron la fanfarria con un tema de “Parsifal” anunciando el principio. Todo el mundo se dirigió al Teatro para ocupar sus sitios. Yo me senté realmente hechizado.

No se veía la orquesta. la gran sala llena de gente ... un cortinaje ...nada más.

Se hizo la oscuridad, todo quedó en silencio, un silencio que permitía escuchar la respiración de los vecinos, el palpitar de sus corazones.

Desde algún lugar, desde otro mundo, sonaron las primeras notas.

Un nudo en la garganta, un estremecimiento en el corazón y unas lágrimas que resbalaron por mis mejillas.

Lo que entonces sentí, lo que me impactó, lo siento ahora de nuevo ante el recuerdo ... muchachos ... me es imposible explicarlo.

¿Qué pasó? ... cuando regresé a casa me sentía envuelto en una especie de niebla ... se que no tenía ni hambre ni sed, me eché en la cama y decidí firmemente convertirme en otra persona.

Lo trastornado que estaba queda claro ya que en estos días no presumí ante nadie, no expliqué la historia de mi vida a mis vecinos de derecha e izquierda.

Al día siguiente conocí a Hans Breuer – el Mime de Bayreuth - que me llevó al “Eule”, la taberna de los artistas. Allí, humilde, me senté en el lugar más apartado de la mesa en el rincón Wagner. Desde las siete hasta ... hasta ... bien mucho tiempo, ante un único vaso de cerveza, escuchando atento las anécdotas y relatos de los felices que allí cantaban. Casi siempre presidía la mesa el Kammersänger Heinrich Vogl que contaba alegres historias.

“El Anillo” me causó también una gran impresión. Los días pasaron como envueltos en un viento tormentoso, y así llegó la cita en la cual tenía que cantar ante la Sra. Wagner. Al mediodía, a las doce, me encontré ante el pabellón de gimnasia y con el corazón palpitante entregué mi tarjeta:

LEO SLEZAK

CANTANTE DE LA REAL ÓPERA DE PRUSIA

Mi contrato con la Ópera de Berlin era eventual, debía entrar en vigor dentro de dos años, después de un exitoso debut, pero yo entonces me consideraba ya cantante de la Real Ópera de Prusia, sin saber si realmente me contratarían.

Me quedaban todavía unas diez tarjetas. De Brünn me había llevado cien, pero como durante el viaje a toda persona que me presentaba le había entregado una, la provisión se había rebajado a diez.

Me introdujeron ... justo se encontraban ensayando “El Oro del Rin” Donner se encontraba sobre un podio en una pose fotográfica. Precisamente la Sra. Wagner le estaba adelantando el pie derecho, dejó que permaneciese así y cogió mi tarjeta. Deletreó mi nombre, que no encontró familiar, cosa que me causó extrañeza, y preguntó: “Bien, querido señor Sle-Sle-zak ¿qué es lo que me va a cantar?”

Yo que quería mostrarme desde todos los puntos de vista como cantante-actor, dije con absoluta seguridad: “El aria de “Payasos””

Un estremecimiento de horror recorrió toda la sala.

El director Kniese se esforzó en coger aire, el Donner del podio abandonó su pose y se tambaleó. Hasta el criado que me introdujo intentó encontrar un punto de apoyo.

La Sra. Wagner quedó perpleja, tras una larga pausa dijo con precaución que deseaba que cantase algo del Maestro ... ahora bien ... si solo sabía lo de “Payasos” ... ¿que es lo que había cantado de Wagner?

Asustado, y sospechando que había dicho un evidente disparate, mencioné “Lohengrin”, “Holandés” y el Froh del “Oro del Rin”. Se decidieron por Froh.

Después que el Director General Kniese fue reconfortado con un vaso de agua fresca, se dirigió al piano. Tenía que cantar el fragmento. “Al castillo lleva el puente”, situado en el profundo y en el medio tono.

Hoy como cantante ya maduro, cuando la voz está ya asentada, mis notas profundas tienen bastante que desear. Entonces, como jovencísimo principiante, mi tono profundo consistía simplemente en abrir la boca y emitir en un suspiro una ligera corriente de aire. No era posible percibir nada. Me despidieron con el comentario que mi nivel vocal era excesivamente pobre.

Cuando – destrozado – me despedí, creí ver en los ojos de todos una profunda compasión por las cinco bellas tarjetas malgastadas por alguien tan indigno.

La historia del “Payaso” se había extendido como un reguero de pólvora, avergonzado pase por las calles descubriendo en cada mirada de los transeúntes una enorme porción de burla hacia mi ... Sí, hasta cuando ya estuve instalado en el tren, y el revisor pasó a taladrar el billete creí descubrir en su gesto algo de crueldad.

Pero a esta edad este tipo de emociones no duran demasiado. Ya en Nürnberg, en la encantadora Nürnberg, desapareció la oscura sombra, y solo permaneció en mi la maravilla vivida y la alegre posibilidad de consecutivas bellezas.

Durante largos, largos años no me olvidaron, y al mencionar mi nombre siempre se decía: “Ja, ja, este es aquel que quiso cantar en Bayreuth el aria de “Payasos”.

*(Del libro “Richard der Einzige” Satire, Parodie, Karikatur” de Hermann Hakel Forum*

